



Informe de Coyuntura N° 12

CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina

Coordinador: Eduardo Basualdo

Equipo de investigación: Mariano Barrera, Ana Laura Fernández, y Pablo Manzanelli

Abril 2013

“A partir de 2008 el Gobierno perdió el rumbo. No se sabe para dónde va”. “La Argentina tiene un gran potencial, pero está muy mal gestionada. A partir de 2008 la competitividad comenzó a caer”. Paolo Rocca -Grupo Techint- (Página 12, 6/9/2012)

Desde el conflicto agrario de 2008 el *kirchnerismo* enfrenta políticamente no sólo al capital financiero internacional sino también a las dos fracciones de la oligarquía agropecuaria: los grupos económicos locales y los grandes terratenientes pampeanos. De allí en adelante se pone en marcha un gobierno nacional y popular que, en el marco de la crisis mundial que irrumpe en 2009, impulsó una serie de medidas económicas cuyos objetivos procuraron: sostener el ritmo de la actividad económica y, especialmente, proteger el ingreso y el nivel de empleo en los momentos álgidos de la crisis mundial; y redefinir el estado neoliberal que se conformó a partir de la dictadura militar y provocó el colapso de los sectores populares.

Así, durante el último trimestre de 2008, cuando comenzó la actual crisis con epicentro en EE.UU. se reestatizó el sistema jubilatorio, que luego permitió financiar políticas de largo plazo como la asignación universal por hijo. En esta misma línea se encuentran también la ley de movilidad jubilatoria, la reforma del Banco Central -que permitió establecer la obligación para que las entidades financieras destinen una parte de sus depósitos a la inversión productiva-, el programa de vivienda (Pro. cre. ar Bicentenario), así como la expropiación del 51% de las acciones de YPF y el Decreto 1.277/2012 que reimplanta la regulación estatal en la producción, refinación y comercialización de hidrocarburos. Política esta última que expresa un salto cualitativo en tanto alude a la presencia directa del Estado en la producción. Igual orientación, aunque con distintos grados de eficacia en su implementación, asumió la política económica de corto plazo como el plan de recuperación productiva durante la crisis mundial de 2009, la política antiinflacionaria, el control cambiario y de las importaciones, etc.

Esta redefinición estatal requiere para su éxito la implementación de políticas activas que aseguren una presencia efectiva del Estado en la producción y aminoren el grado de concentración, extranjerización y primarización de la economía.

No obstante, en 2012, ante el recrudecimiento de la crisis internacional, la política económica logró éxitos relevantes: asegurar un elevado superávit de la balanza comercial (diapositiva 15); una disminución notable de las utilidades giradas al exterior y de la fuga de capitales (diapositiva 17); obtener un resultado primario de las cuentas públicas positivo, aunque no del total debido a la importancia de los vencimientos de la deuda de ese año (diapositiva 25); impedir una reducción de la tasa de empleo y un aumento de la de desocupación (diapositiva 27), así como del trabajo no registrado a pesar de que sigue siendo muy elevado (diapositiva 28) y de la pobreza e indigencia (diapositivas 29 y 30).

De allí que haya culminado el año 2012 con una fuerte desaceleración económica y de las ventas externas y de una estabilización de la tasa de inversión en torno del 22% (diapositivas 6, 8 y 9), pero con un mercado interno robusto (por el rol del Estado y por la rigidez en las variables del mercado de trabajo) que tuvo un papel relevante para que la desaceleración no se haya traducido en recesión. En ese marco, es atendible que la elevada inflación (de origen "importado" y "oligopólico") haya podido realizarse, con sus efectos perniciosos en la apreciación real del tipo de cambio (diapositiva 11 y 16). No se trata, como afirma la *ortodoxia*, de "estanflación" sino de la intensificación de la puja distributiva, con fuerte componente oligopólico (diapositiva 12), en un escenario de crecimiento del mercado interno.

Por último, es insoslayable mencionar que los logros de la política económica conviven con grandes escollos que están relacionados con las propias contradicciones internas del gobierno para definir las políticas de corto plazo e implementar las de largo plazo; con las políticas que se agotaron, que ya no son acordes o directamente no hacen sino exacerbar el problema que intentan solucionar; a los embates del *establishment* económico y social contra la nueva etapa del ciclo *kirchnerista*; con la resistencia que despliegan los diferentes intereses vinculados al estado neoliberal; con la crisis de representación no sólo en el sistema político sino también sindical; con la relevante fragmentación de la clase trabajadora que persiste en la actualidad; etc.

1. Desempeño macroeconómico

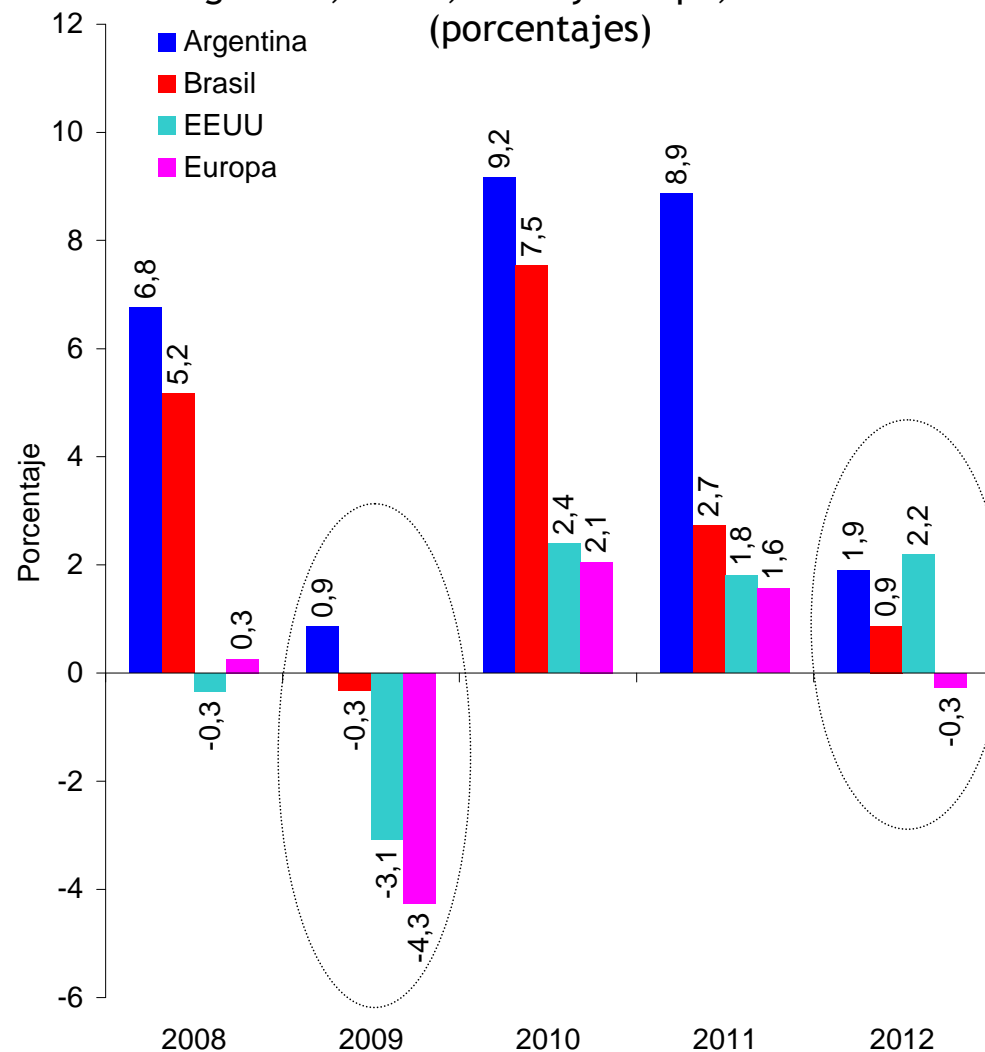
La situación internacional

■ Un aspecto relevante de evaluar en el balance de 2012 es la evolución de la crisis mundial. Durante 2012 la economía norteamericana reafirmó su recuperación al crecer al 2,2%. Fue seguida por la Argentina (1,9%), que tuvo una marcada desaceleración del crecimiento, mientras que la economía brasileña se acercó al estancamiento y las economías europeas registraron una contracción del 0,3% del PBI con marcadas diferencias entre los países que lo integran.

■ Esta situación afectó a la economía argentina mediante el comercio exterior, a través de una reducción de la demanda externa y una mayor presión para aumentar las importaciones (en esos países radican sus principales socios comerciales). Por su parte, la salida de capitales fue mitigada en 2012 por los controles cambiarios y las negociaciones con las firmas extranjeras para que reinviertan sus utilidades en el país.

■ Así, la conjunción de estos factores con los internos (la sequía del agro y la caída en la construcción), produjeron una disminución en el ritmo de crecimiento económico.

Variación anual del Producto Bruto Interno de Argentina, Brasil, EEUU y Europa, 2008-2012 (porcentajes)



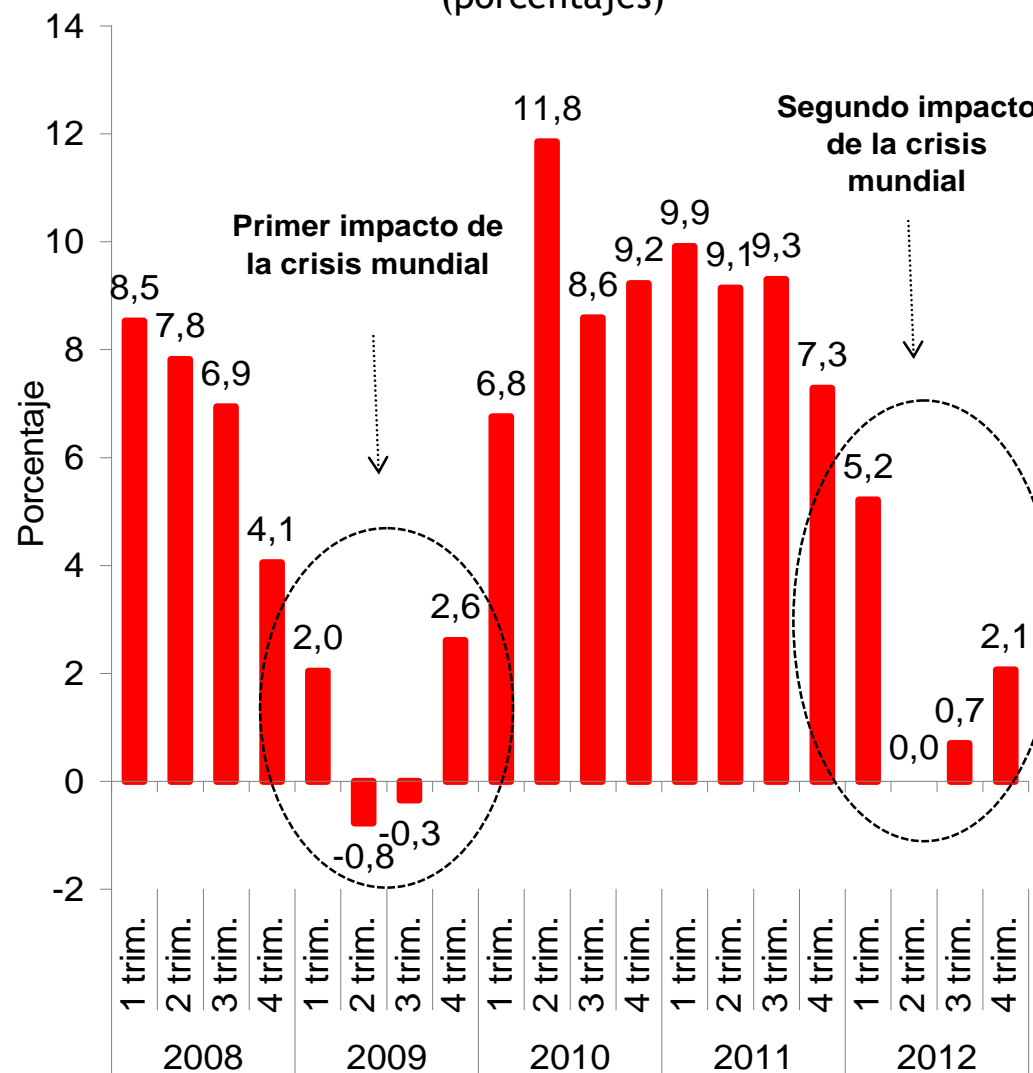
Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC, IBGE, EUROSTAT y BEA.

Desaceleración de la actividad económica

■ Luego de la notable recuperación tras el primer impacto de la crisis mundial en 2009, la tasa de crecimiento comenzó a desacelerarse a partir del cuarto trimestre de 2011 y se acentuó en los trimestres siguientes para recuperarse en el tercer y cuarto trimestre, lo cual no necesariamente indica el inicio de una tendencia expansiva.

■ Cabe señalar dos cuestiones sobre la dinámica del PBI en 2012. La primera es que la desaceleración económica tiene como antecedente insoslayable las elevadas tasas de crecimiento que experimentó la economía argentina en 2011, por lo que la comparación se efectúa sobre un “registro histórico”. La segunda refiere a que, en consonancia con los niveles de la caída de la actividad en las economías centrales, el impacto de la crisis mundial fue mayor en 2009, donde se registraron dos trimestres de contracción interanual del PBI.

Tasa de crecimiento interanual del Producto Interno Bruto a precios constantes, 1 trim. 2008 - 4 trim. 2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

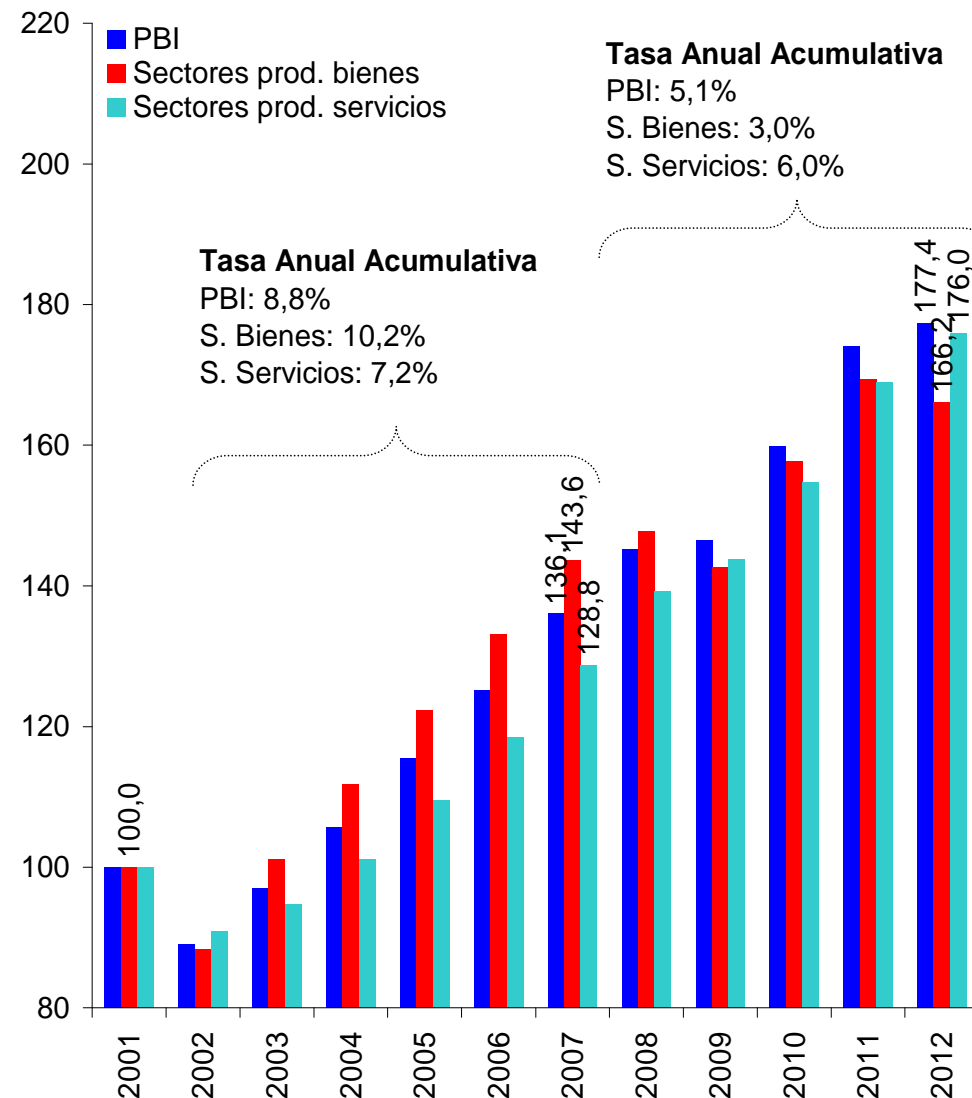
Etapas en la posconvertibilidad

■ En el período 2008-2012 el PBI creció al 5,1% anual, cuando entre 2002-2007 lo hizo al 8,8%. Asimismo, mientras que en la primera etapa de la posconvertibilidad los sectores productores de bienes lideraron el crecimiento, en el lustro 2008-2012 lo impulsaron los sectores proveedores de servicios. Es indudable que en estas diferencias incide el punto de partida, pero hay dos procesos que asumen una singular relevancia:

■ 1) la irrupción de la **crisis mundial**, cuya correa de transmisión estuvo asociada al giro de utilidades al exterior por parte del capital extranjero y la contracción del comercio exterior.

■ 2) la intensificación de la **puja distributiva**, en donde el conflicto agrario constituyó un punto de inflexión. A partir de allí el gobierno kirchnerista enfrentó la estrategia de los sectores dominantes que pugnaron por maximizar sus ganancias a partir de una fuerte devaluación. En ese marco, y ante la falta de una estrategia industrial alternativa, la aceleración del proceso inflacionario indujo una apreciación real del tipo de cambio (pilar esencial de la política económica en la primera etapa) que conllevó un menor ritmo de crecimiento industrial.

Evolución del Producto Bruto Interno y del valor agregado de los sectores productores de bienes y de servicios en precios constantes, 2001-2012 (índice base 2001=100)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

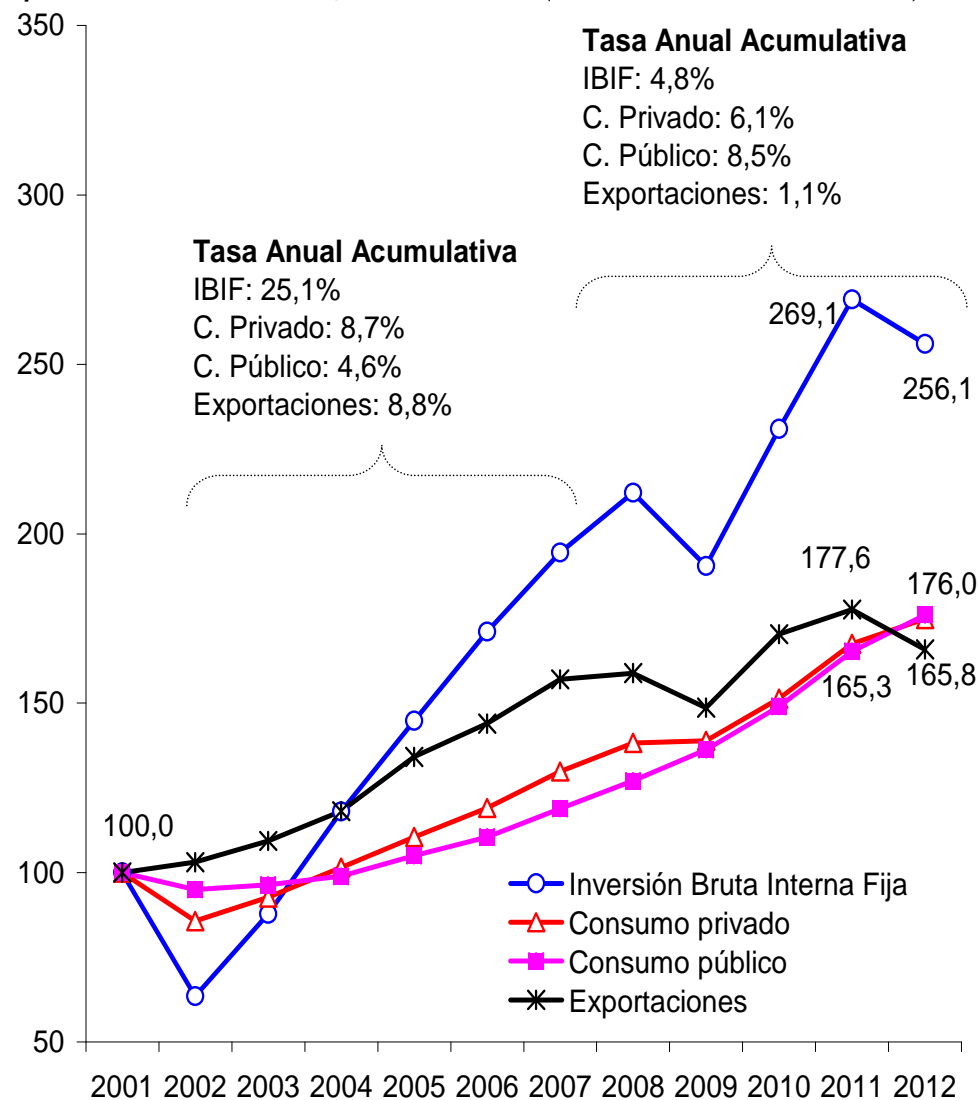
Cae la inversión y la exportaciones y sube el consumo interno

■ En este contexto el volumen de inversión bruta disminuyó su ritmo de crecimiento (del 25,1% al 4,8% anual entre 2002-2007 y 2008-2012). Lo propio cabe para las exportaciones, cuya tasa anual acumulativa cayó del 8,8% al 1,1% en esos horizontes temporales. Ambos componentes experimentaron contracciones en 2012.

■ En menor medida, también se desaceleró el crecimiento del consumo privado entre 2008-2012, aunque en este caso se registró una tasa anual acumulativa considerablemente elevada (6,1%). Ello en virtud de los aumentos del salario real, que fueron, de todos modos, más moderados que en el sexenio 2002-2007. En el año 2012, el consumo privado creció el 4,4% anual.

■ El componente de la demanda que más creció en la etapa 2008-2012 fue el consumo público, que pasó de un crecimiento anual del 4,6% al 8,5% entre los períodos 2002-2007 y 2008-2012. De allí que se pueda afirmar que la política estatal expansiva constituyó un vehículo fundamental para evitar que se profundice la desaceleración económica en el marco de la crisis internacional. Tal es así que en 2009 creció el 7,2% y en 2012 el 6,5% interanual.

Evolución de los componentes de la demanda agregada en precios constantes, 2001-2012 (índice base 2001=100)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

La dinámica de la inversión

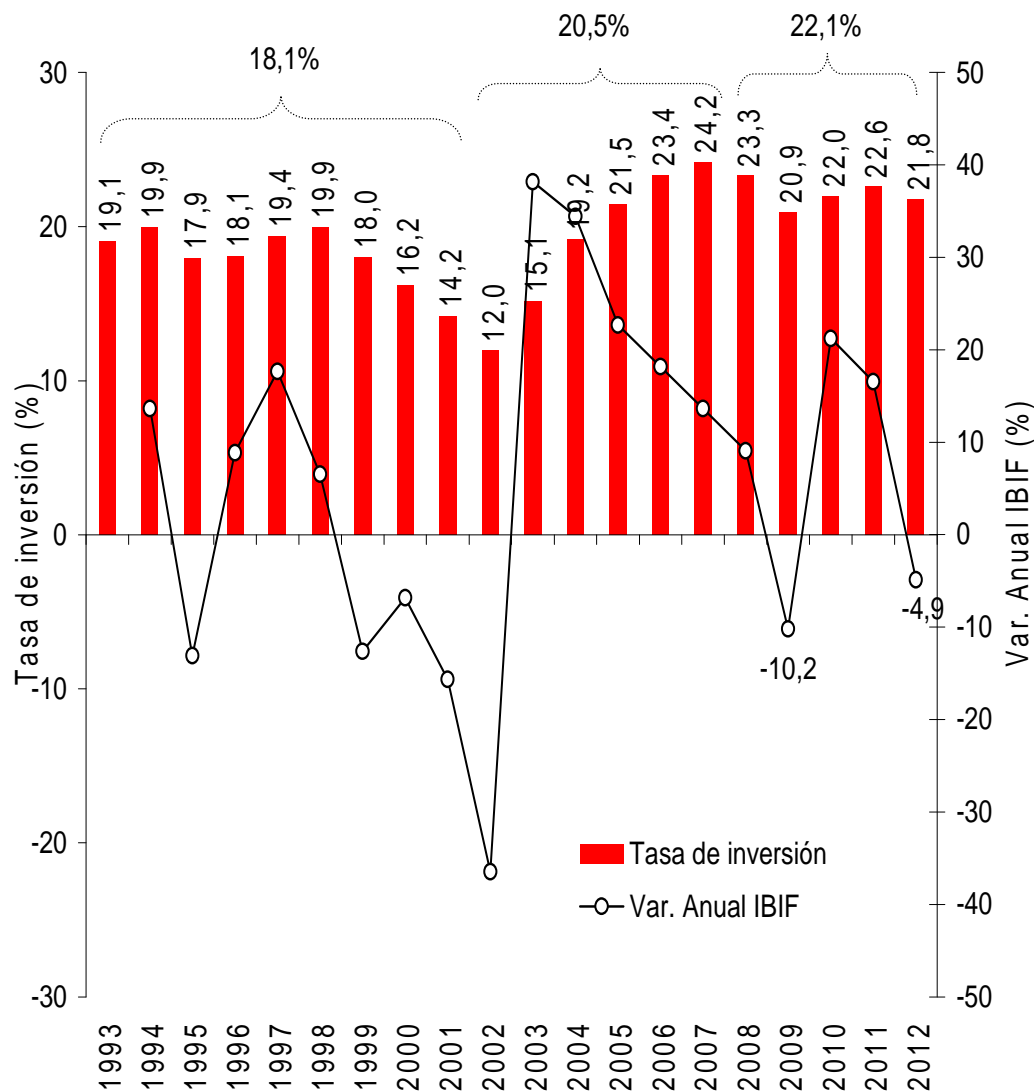
■ Los volúmenes de inversión disminuyeron su ritmo de expansión en el período 2008-2012, pero la tasa de inversión promedio fue en esta etapa (22,1%) superior a la del período 2002-2007 (20,5%) y considerablemente mayor que la alcanzada en la década de 1990 (18,1% en el período 1993-2001).

■ Sin embargo, la tasa de inversión se redujo en una medida no desdeñable a partir de 2008: de fluctuar en torno al 23-24% entre 2006 y 2008 pasó a ubicarse en alrededor del 20-22% del PBI entre 2009 y 2012, lo cual resulta acorde con el menor ritmo de crecimiento de estos años.

■ Esa reducción implicó una caída notable en las variaciones anuales de la inversión bruta en precios constantes, cuyos valores mínimos se encuentran en los dos picos de la crisis mundial actual (2009 y 2012).

■ Dado el elevado grado de concentración económica, parece haber influido la escasa reinversión de utilidades que se registró en el gran empresariado local y extranjero.

Tasa de inversión (IBIF sobre el PBI a precios corrientes) y variación interanual de la IBIF a precios constantes, 1993-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

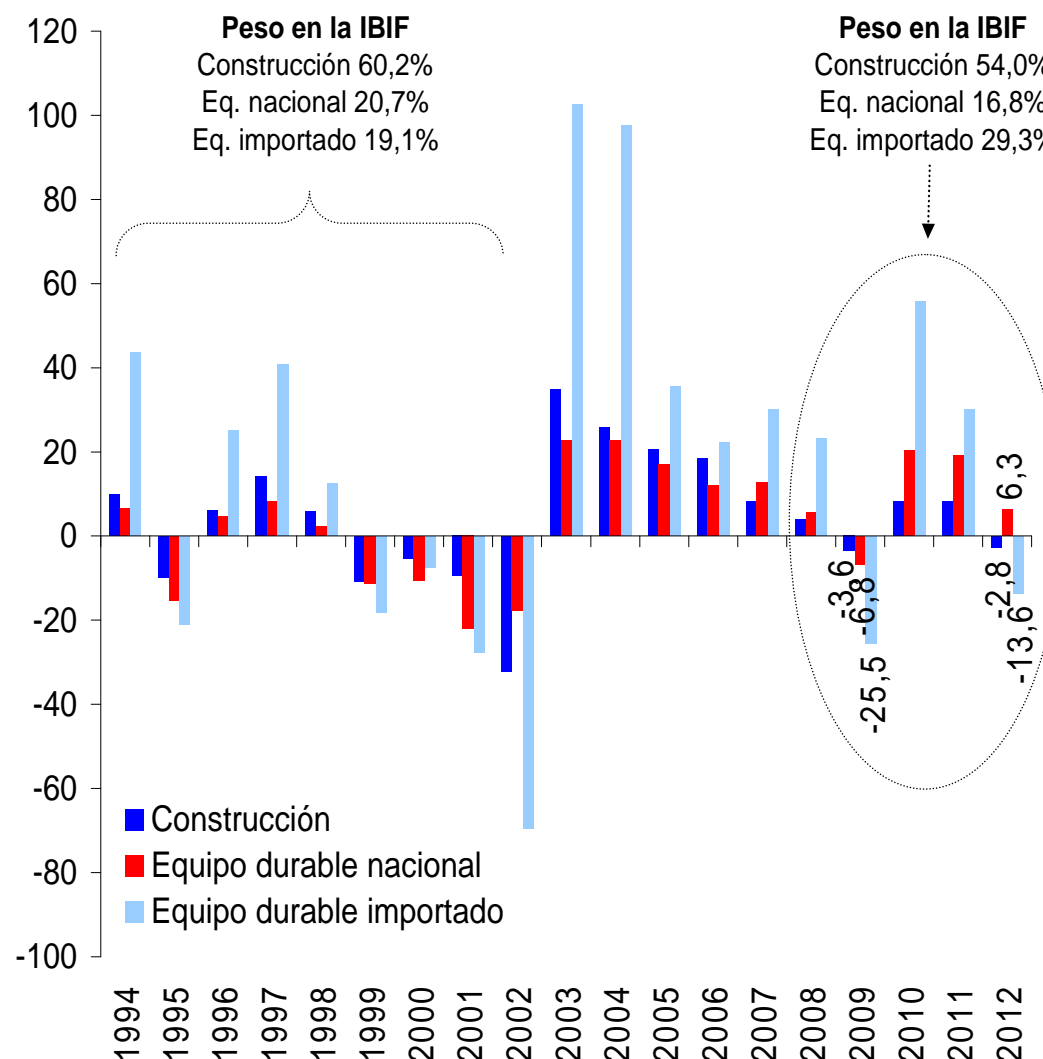
Cae la inversión en equipos importados y construcción y se desacelera la de equipos nacionales

■ A diferencia del impacto de la crisis mundial en 2009, donde cayeron todos los componentes de la inversión, en el año 2012 se redujo la inversión en construcción (-2,8%) y en equipo durable importado (-13,6%), sin embargo, la inversión en equipo durable nacional experimentó un crecimiento del 6,3% respecto a 2011.

■ En un escenario de fuerte desaceleración de la actividad económica, la reducción de las compras de bienes importados mantiene una estrecha vinculación con los mayores controles del comercio exterior.

■ Cabe señalar que el rezago histórico de la industria nacional de bienes de capital no se revirtió en los últimos años. Así, el peso en la inversión total de los equipos importados trepó al 29,3% en el período 2008-2012, cuando en la década de 1990 su gravitación era del 19,1% (y en 1993-1998 del 18,5%).

Tasa de crecimiento interanual de la Inversión Bruta Interna Fija en equipo durable nacional e importado y construcción a precios constantes, 1994-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

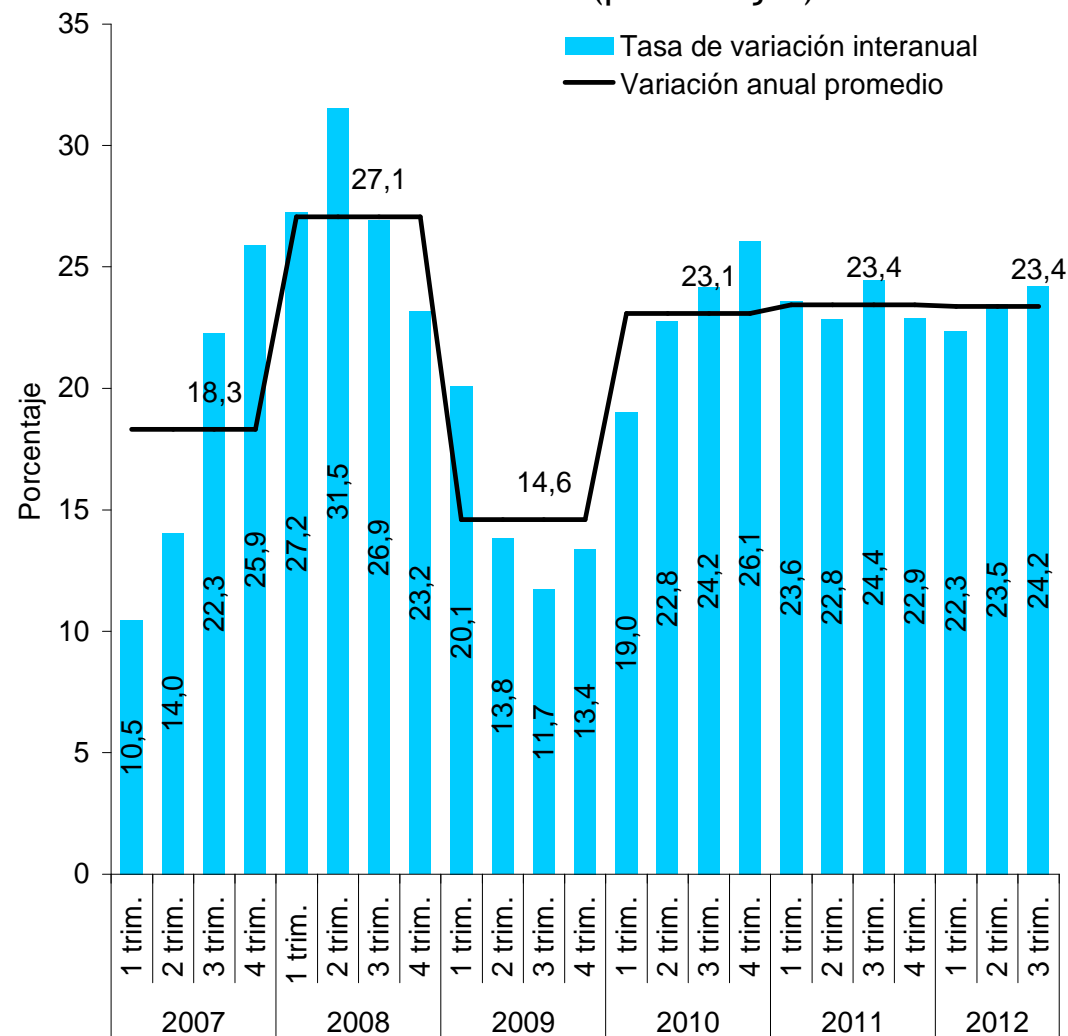
Altos niveles de inflación

■ La tasa de inflación interanual alcanzó el 23,4% en los primeros tres trimestres de 2012. Ello fue posible porque la desaceleración de la actividad económica estuvo amortiguada por el aumento del consumo privado (4,4%) y público (6,5%). Se trata de una diferencia importante respecto a lo sucedido en 2009: allí el aumento de la inflación fue más reducido (14,6%), el consumo público creció en forma similar (7,2%), pero el consumo privado estuvo prácticamente estancado (0,5%).

■ Durante 2012 los precios crecieron escalonadamente. El primer trimestre aumentaron el 22,3%, el segundo el 23,5% y el tercer trimestre el 24,2% interanual.

■ La aceleración del nivel de precios, que se advierte desde 2007, tiene entre sus principales causas a los aumentos de las cotizaciones internacionales de los alimentos y el petróleo (inflación importada) y, en el marco de la intensa puja distributiva desatada a partir del conflicto agrario, al elevado grado de concentración económica (inflación oligopólica).

Tasas de variación interanual del IPC-9 provincias, 1 trim. 2007-3 trim. 2012 (porcentajes)



* Estimaciones preliminares.

Fuente: Elaboración propia en base a las Direcciones Provinciales de Estadística (9 Provincias)

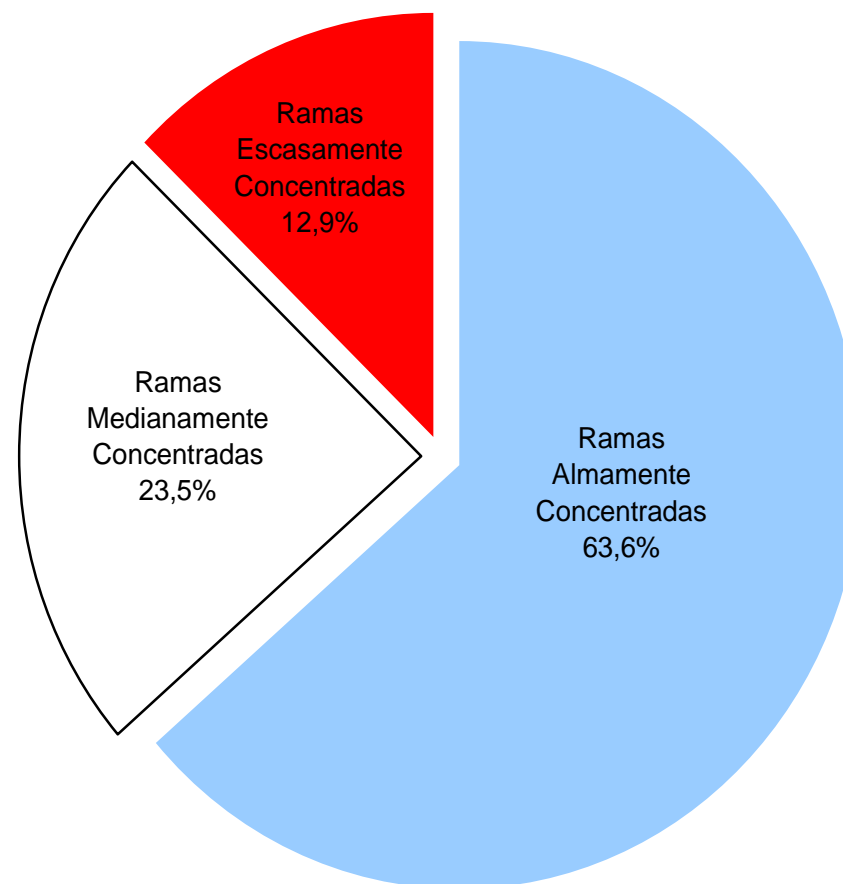
Formación oligopólica de precios

■ En el período 2007-2010 la contribución de las ramas altamente concentradas a la variación media de los precios industriales fue del 63,6%, mientras que la de las ramas con estructura de oferta de mediana y escasa concentración fue de apenas el 23,5% y el 12,9%, respectivamente.

■ De esta manera, se corrobora que el importante proceso de elevación de precios industriales a partir de 2007 estuvo asociada a, entre otros factores, la formación oligopólica de precios.

■ Los rubros oligopólicos que más contribuyeron al aumento de precios en 2007-2010 fueron: 1) algunas manufacturas que tienen vinculación con el mercado interno (industrias azucarera, láctea, elaboradora de cigarrillos, de jabones y detergentes, pastas alimenticias y la gráfica). 2) elaboraciones de insumos básicos y bienes de consumo final no durable, con escasa complejidad tecnológica, alto aprovechamiento de las ventajas comparativas y/o institucionales de privilegio, que han logrado imponer el “price leadership” durante el período. Entre ellas sobresalen las refinerías de petróleo, acero y aluminio primario, chocolate y golosinas, la actividad cementera.

Contribución al aumento de los precios mayoristas industriales de las ramas fabriles según estratos de concentración, 2007-2010 (porcentajes)



Fuente: Manzanelli y Schorr (2013) en base a información del INDEC, el CNE'04-05 y Azpiazu (2011).

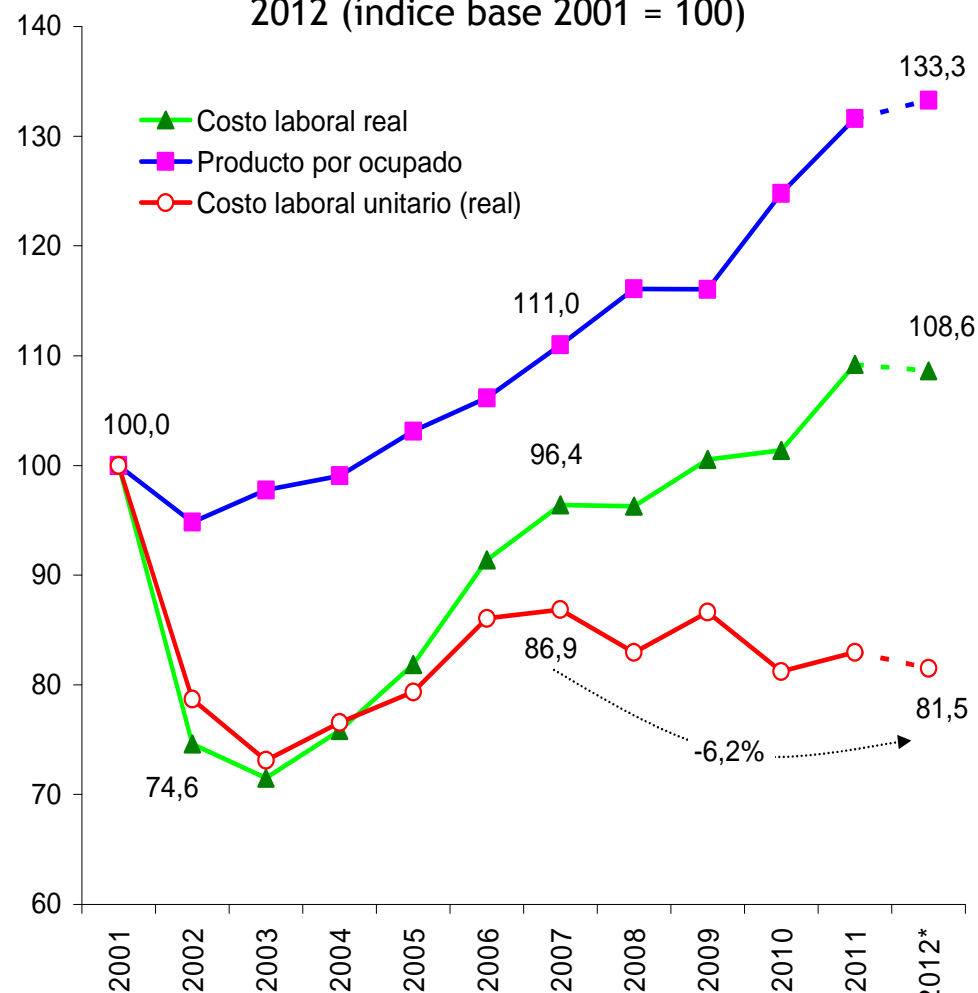
El costo laboral unitario

■ El costo laboral real se mantuvo relativamente estable, con una leve caída de 0,5% en 2012. En ese marco, el ascenso del 1,2% en la productividad determinó una reducción del costo laboral unitario de 1,8%. Dado que el costo laboral unitario resulta de la relación entre el costo laboral y la productividad por ocupado (en última instancia, es el peso del costo salarial en el producto bruto), se puede inferir una leve reducción en la participación de los asalariados en el ingreso en 2012 (la información disponible refiere al primer semestre del año).

■ Importa remarcar que los aumentos en los ritmos de crecimiento de la productividad en el marco de la posconvertibilidad no sólo compensaron la recuperación del costo laboral, sino que lo superaron: si bien el costo laboral creció el 8,6% en el período 2001-2012, la productividad ascendió el 33,3%. De allí que el costo laboral unitario haya caído el 18,5%.

■ Cuando se intensificó la puja distributiva, el costo laboral subió el 12,7% y la productividad el 20,1% en el período 2007-2012. En efecto, a pesar de los recurrentes reclamos empresariales, el costo laboral unitario cayó el 6,2% entre 2007 y 2012.

Evolución del costo laboral, del costo laboral unitario y de la productividad a precios constantes, 2001-2012 (índice base 2001 = 100)



Nota: el costo laboral incluye los ingresos de los asalariados registrados y no registrados y de los ingresos de los trabajadores no asalariados.

*Estimado en función de la variación del 1er semestre de 2012 respecto al mismo período del año anterior.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la DNCN-INDEC, EPH-INDEC, MTEySS, IPC-INDEC e IPC-9 provincias.

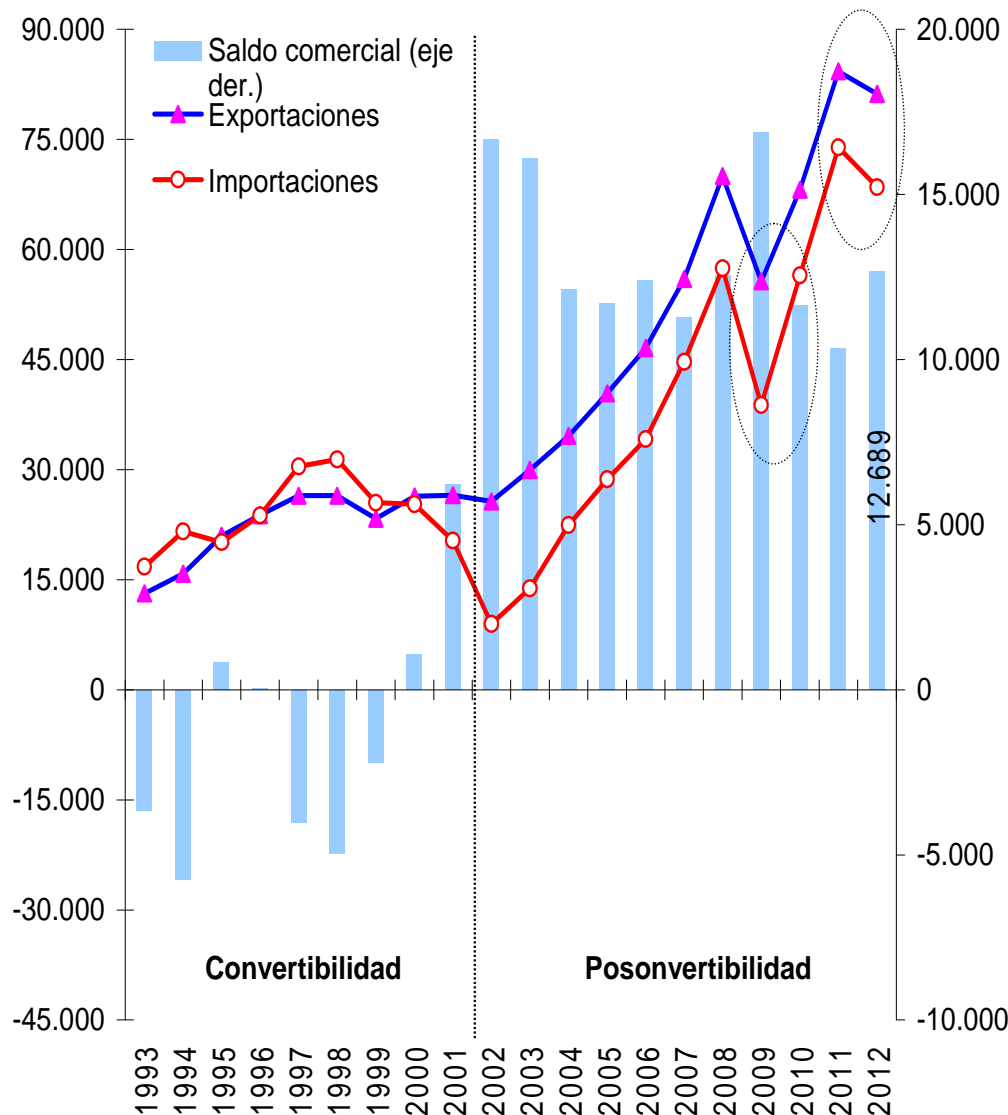
2. El sector externo

Superávit y contracción del comercio exterior

■ A diferencia de los años noventa, durante la posconvertibilidad se registró un sistemático incremento de las variables del comercio exterior, con saldos superavitarios. Con la salvedad de 2009 y 2012, donde la expansión de las exportaciones y las importaciones estuvo interrumpida por la crisis mundial. No obstante, se mantuvo el saldo positivo en la balanza comercial (en 2012 alcanzó a 12.689 millones de dólares en virtud de la administración de los flujos de comercio). Al contrario, fue en los períodos de auge cuando las compras del exterior aumentaron por encima de las ventas externas, reduciendo levemente el saldo comercial.

■ Otro aspecto a destacar es que la caída en las exportaciones fue mayor en 2009 (-20,5%) que en 2012 (-3,6%). Lo propio cabe para las importaciones (-32,5% *versus* -7,3%, respectivamente) influido por las restricciones a las mismas. En la caída de las compras externas de 2012 se destaca la de bienes de capital (-16,4%). Por su parte, las importaciones de energía y combustibles fueron 1,6% inferiores a las del año anterior (9.265 millones de dólares), pero su déficit comercial fue 10,3% mayor, alcanzando a 3.072 millones de dólares, por la caída en las exportaciones (-6,6%, 6.193 millones).

Exportaciones, importaciones y saldo comercial en dólares corrientes, 1993-2012 (millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia en base al ICA-INDEC.

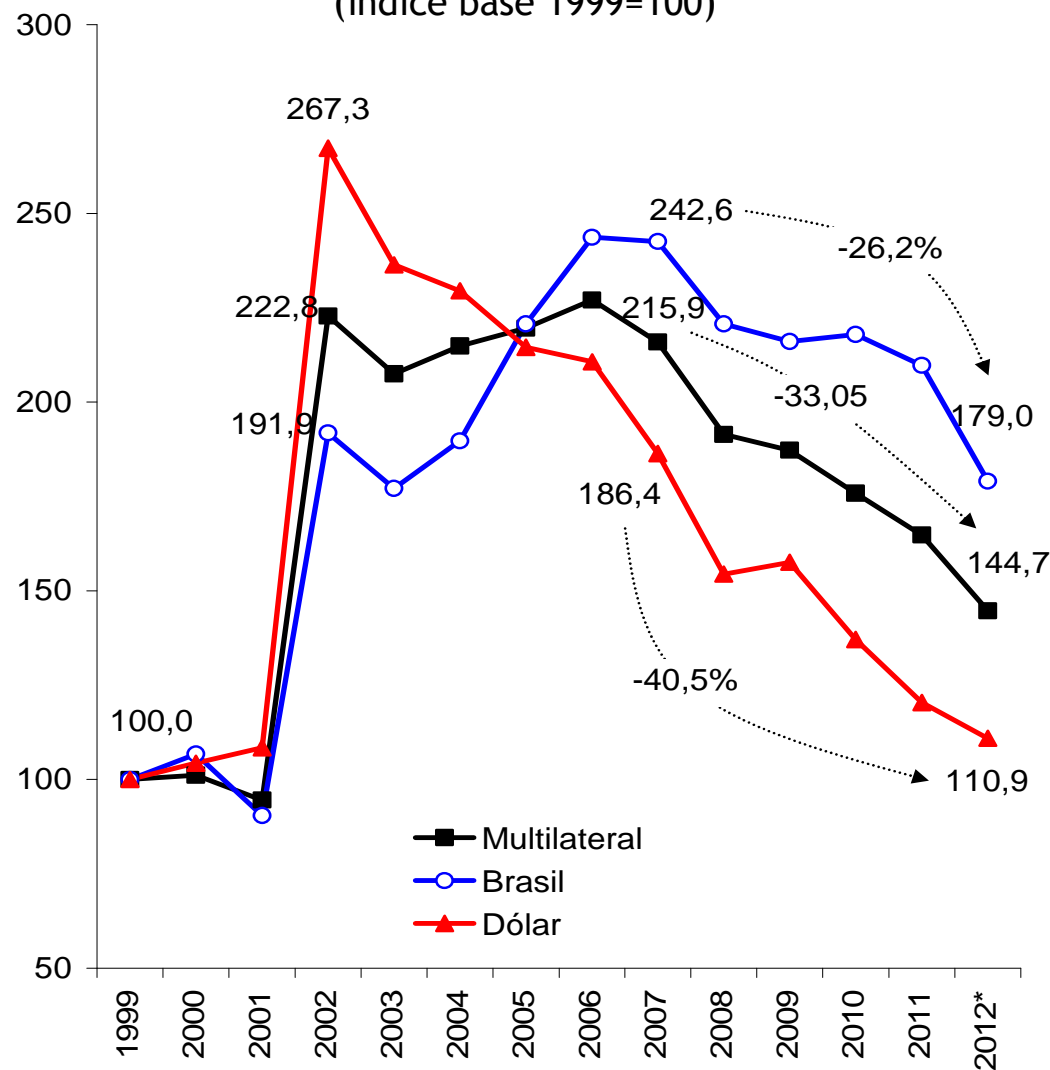
Tendencia a la apreciación cambiaria

■ El tipo de cambio alto fue la variable fundamental en la primera etapa de la posconvertibilidad. Pero con la aceleración del proceso inflacionario a partir de 2007, en un nivel superior al de sus principales socios comerciales y con una tasa de devaluación nominal que no lo compensó, se consolidó una acentuada tendencia a la apreciación real del peso argentino.

■ El tipo de cambio real con respecto al dólar estadounidense cayó un 40,5% entre 2007 y 2012, siendo en este último año apenas un 10,9% más elevado que en 1999. Respecto al real brasileño, la tasa de cambio cayó el 26,2% en el período 2007-2012, pero actualmente es un 79,0% superior al vigente en el marco de la crisis final de la convertibilidad.

■ Por último, el tipo de cambio real multilateral, que mide el valor real del peso en relación a las monedas de sus principales socios comerciales, experimentó una apreciación real del 33,0% en el sexenio 2007-2012. Y es un 44,7% superior al vigente en 1999.

Evolución del tipo de cambio real respecto al dólar y al real y del tipo de cambio real multilateral, 1999-2012* (índice base 1999=100)



* Datos correspondientes a junio de 2012.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEI, EUROSTAT, BCRA, IPC-INDEC e IPC-9 provincias.

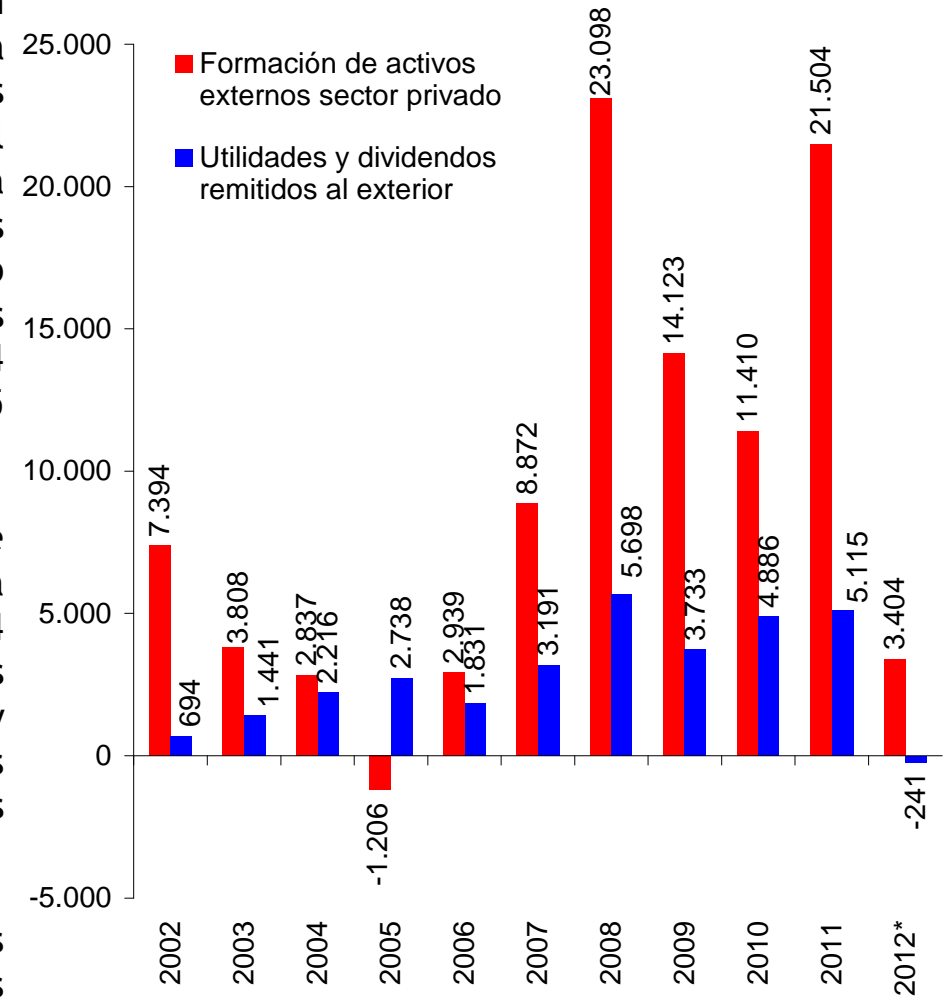
Cayó la fuga de capitales y la remisión de las utilidades del capital extranjero

■ A partir de 2007 se aceleró la formación de activos en el exterior del sector privado (fuga de capitales) y de la remisión de utilidades al exterior de las corporaciones extranjeras. Fue particularmente acentuado durante el conflicto agrario, cuando la fuga de capitales alcanzó a 23.098 millones de dólares, mientras que los giros de las transnacionales alcanzaron a 5.698 millones. El otro pico se ubica en el marco de las elecciones presidenciales de 2011. Allí la fuga fue de 21.504 millones y la utilidades remitidas al exterior de 5.115 millones de dólares.

■ En 2012, la regulación y control de la compra de divisas derivó en una marcada reducción de la formación de activos en el exterior (apenas 3.404 millones) y en una mayor reinversión de las utilidades del capital extranjero. A punto tal que las utilidades y dividendos giradas al exterior fueron “negativas” (es decir: la reinversión de utilidades superó a las utilidades del período).

■ No obstante ello, todo parece indicar que las grandes corporaciones estarían intentando utilizar otros mecanismos de fuga, como la tradicional manipulación de los precios de transferencia, la compra de divisas en el mercado ilegal, el contado con liquidación, etc.

Formación de activos en el exterior del sector privado no financiero, y utilidades y dividendos remitidos al exterior, 2002-2012 (millones de dólares)



*Los datos de utilidades y dividendos remitidos al exterior corresponden a los primeros tres trimestres.

Fuente: elaboración propia sobre la base del BCRA.

3. Evolución sectorial

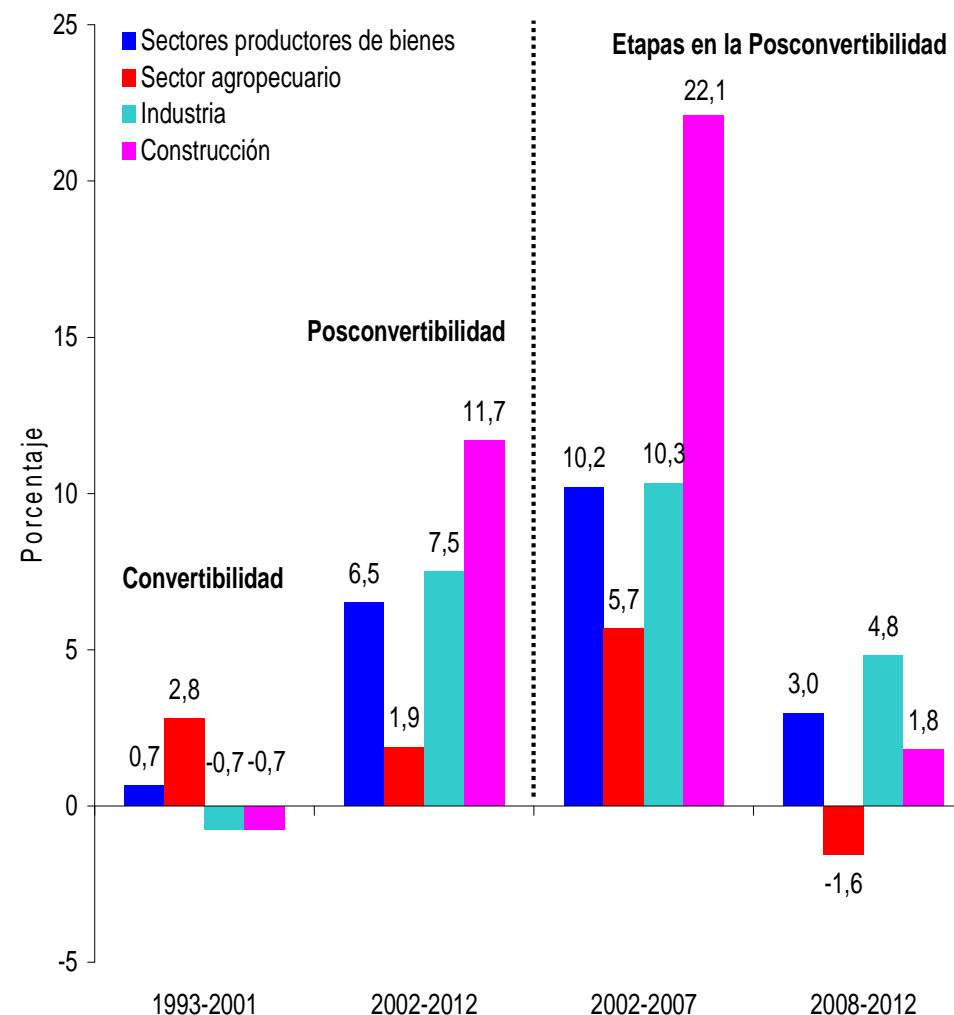
Desaceleración y cambios en el perfil de crecimiento de los sectores productivos

■ En el marco de la posconvertibilidad los sectores productores de bienes crecieron a una tasa anual acumulativa del 6,5% (cuando en la década de 1990 lo hicieron al 0,7%). Esta expansión estuvo impulsada por la industria (7,5%) y la construcción (11,7%).

■ Las mutaciones entre las distintas etapas de la posconvertibilidad (2002-2007 y 2008-2012) no fueron sólo de carácter cuantitativo (menores tasas de crecimiento), sino también cualitativo (cambios en el perfil de crecimiento).

■ Así, en la primera etapa los sectores productores de bienes crecieron al 10,2% anual, traccionados por la construcción (22,1%) y, en menor medida, la industria (10,3%). El sector agropecuario, en cambio, registró menores tasas de crecimiento (5,7%). Por su parte, en la segunda etapa la tasa anual acumulativa de los sectores productores de bienes alcanzó el 3,0%, impulsada por el crecimiento industrial (4,8%). Por su parte, el valor agregado de la construcción creció al 1,8% anual, y la del agro experimentó una considerable contracción (-1,6%).

Tasa anual acumulativa del valor agregado de los sectores productores de bienes, el sector agropecuario, la industria y la construcción, períodos 1993-2001, 2002-2012, 2002-2007 y 2008-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC

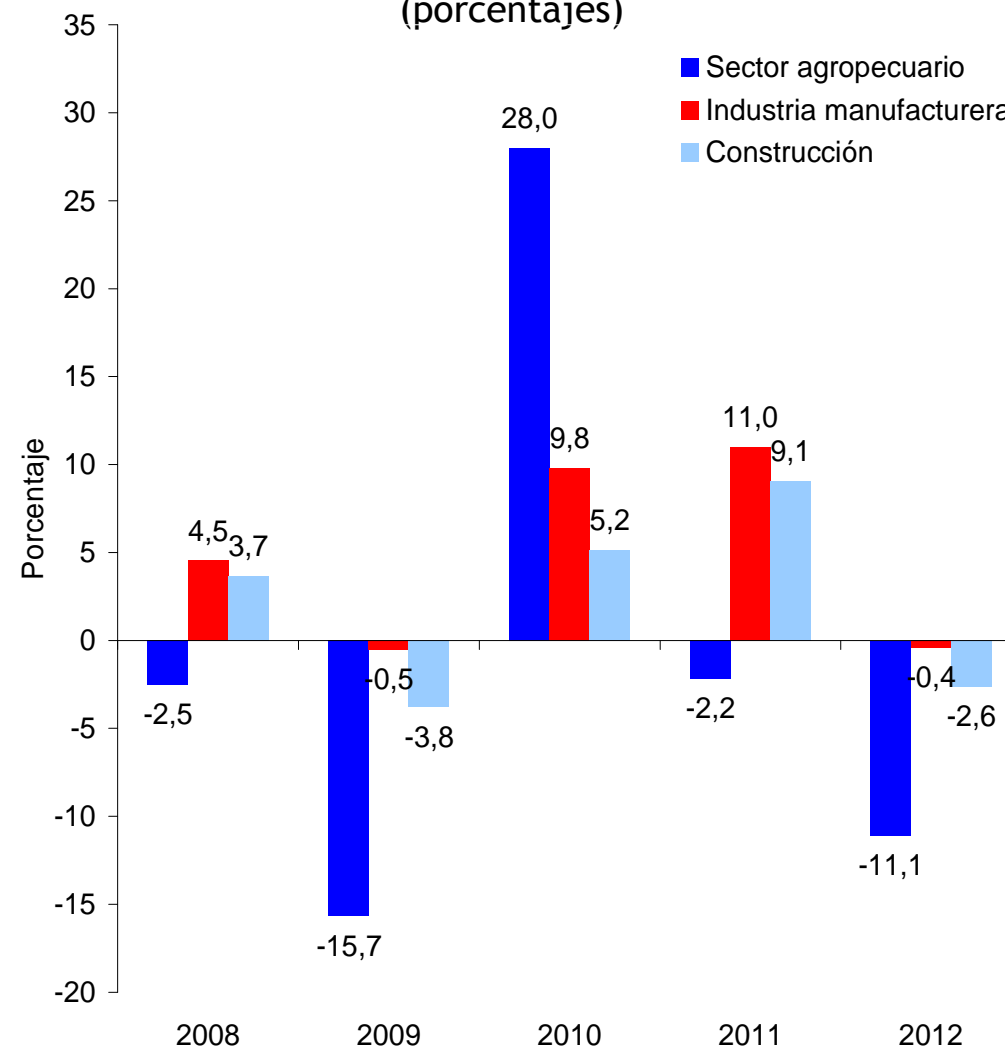
Agro, industria y construcción

■ En ese marco, vale resaltar que el pobre desempeño del sector agropecuario fue casi sistemático en el período 2008-2012, con la única excepción de 2010 (donde el valor agregado del agro creció el 28,0% interanual). Ello evidencia, además de los efectos de los factores naturales que esta producción enfrenta limitaciones productivas y tecnológicas para superar la producción de 100 millones de toneladas.

■ En cambio, la industria y la construcción acompañaron las fluctuaciones cíclicas del producto bruto interno, con caídas en la actividad durante los años en que impactó la crisis mundial (2009 y 2012), y altas tasas de aumento del valor agregado en los períodos de auge.

■ Así, tras un registro récord en 2011 (11,0%), el valor agregado industrial cayó el 0,4% en 2012. Esa caída se encuentra vinculada a la disminución de la demanda externa (en particular de la economía brasilera), y, posiblemente, algunos “efectos no deseados” de las políticas de control de las importaciones y del mercado cambiario. Esto fue particularmente importante para la construcción, cuya contracción alcanzó el 2,6% interanual en 2012.

Variación anual del valor agregado (precios constantes) del sector agropecuario, la industria manufacturera y la construcción, 2008-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del INDEC y FIEL.

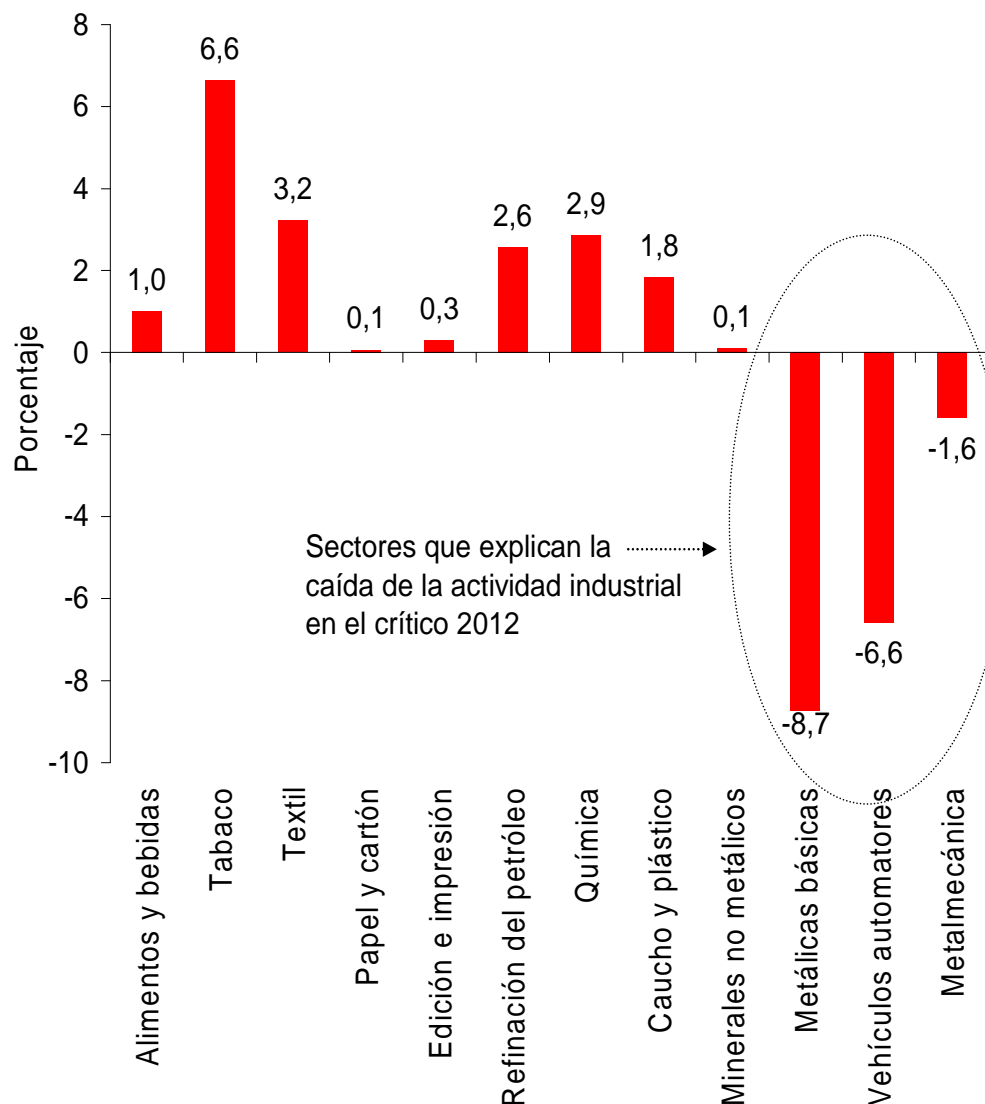
Impacto heterogéneo en las ramas industriales

■ En 2012 la rama que experimentó la mayor contracción fue la de metales básicos (-8,7% interanual), en la que influyó la menor producción de acero crudo, hierro primario y aluminio. También fue muy acentuada la caída de la industria automotriz (-6,6%), principalmente afectada por el estancamiento de la economía brasilera. En menor medida cayó la metalmecánica (-1,6%).

■ Las ramas que contribuyeron a amortiguar la caída sectorial fueron las tabacaleras (6,6%), la industria textil (3,2%), la química (2,9%), principalmente por el segmento de productos inorgánicos y petroquímicos. También fue relevante el incremento en la refinación de petróleo (2,6%), en la que jugó un papel decisivo la reactivación de YPF. Y, en menor medida, creció la industria de caucho y plástico.

■ Por último, entre los rubros que experimentaron un estancamiento relativo de su actividad se encuentran las industrias alimenticias, de edición e impresión, minerales no metálicos y papel y cartón.

Variación interanual de los principales rubros industriales, 2011-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a información del EMI-INDEC

4. El sector público

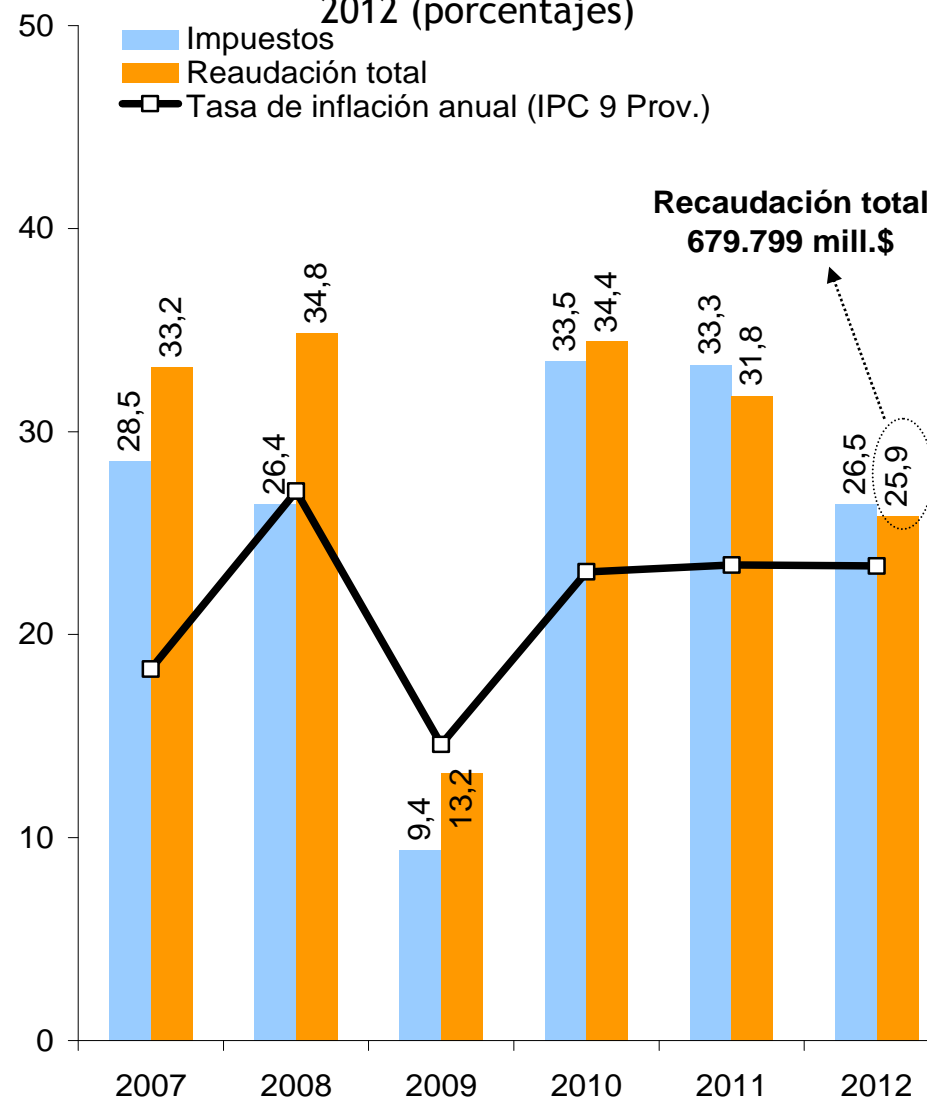
Desaceleración en la recaudación

■ En el marco de la fuerte desaceleración económica, la recaudación alcanzó a casi 680 mil millones de pesos en 2012, 25,9% más que el año anterior en términos nominales. De esta manera superó en 2,5 puntos porcentuales a la tasa de inflación estimada del año, cuando en 2011 la había superado en más de 8 pp.

■ En 2012 fue relevante el papel que jugó la recaudación de impuestos, cuya alza fue del 26,5% interanual (3,1 puntos por encima de la inflación). Principalmente por el aumento del consumo y por la falta de actualización del impuesto a las ganancias. También fueron elevados los aportes y contribuciones a la seguridad social. Pero, la ralentización del crecimiento en la recaudación estuvo influenciada por los menores ingresos provenientes de las retenciones a las exportaciones, que refleja los efectos de la sequía.

■ De hecho, en el período 2008-2012, los menores niveles de crecimiento real en la recaudación (respecto a la primera etapa de la posconvertibilidad) están asociados, principalmente, a la desaceleración en la recaudación por IVA y a las caídas en los ingresos por derechos de exportación.

Variación interanual del total de recursos tributarios y de la recaudación impositiva y del IPC 9 Provincias, 2007-2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Secretaría de Hacienda - Ministerio de Economía e IPC-9 provincias.

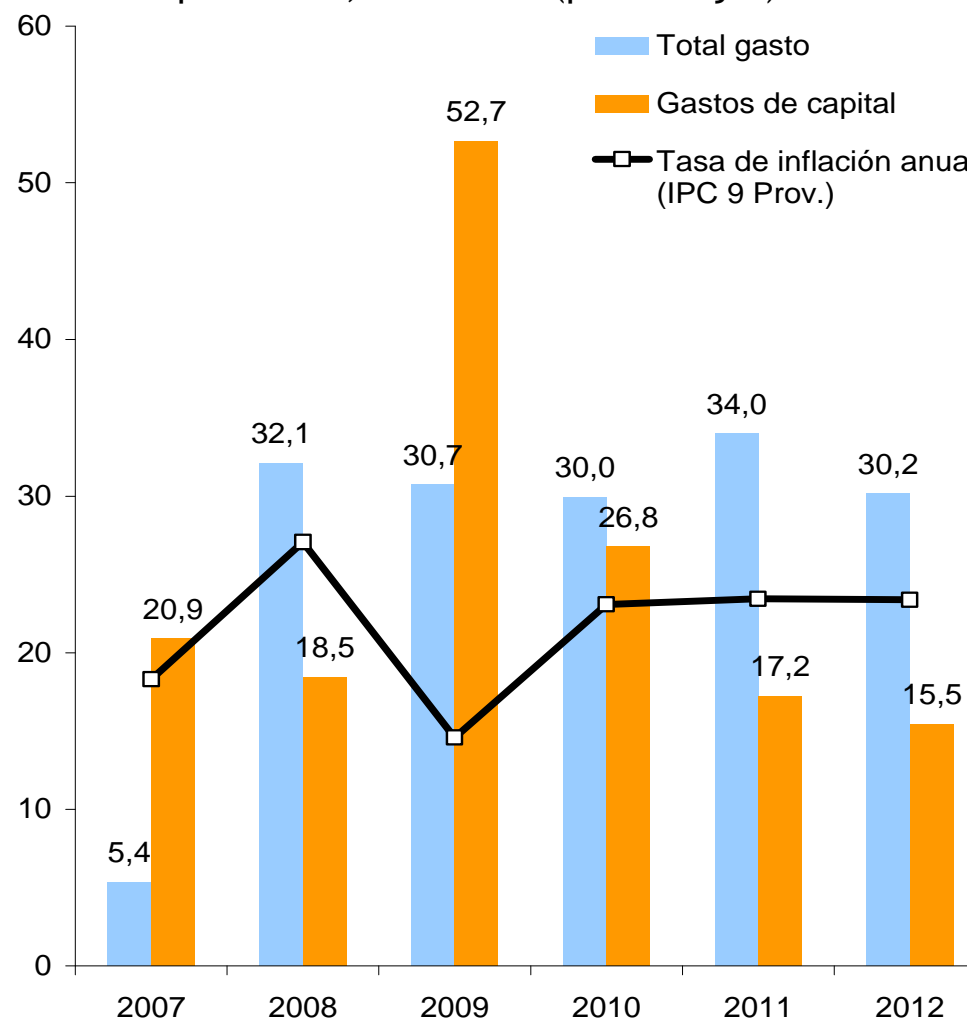
Política anticíclica de carácter moderado

■ En 2012 el gasto público creció a una tasa menor que el año anterior (30,2% contra 34,0%). Lo propio cabe para los gastos de capital (15,5% vs. 17,2%). Es decir, en un escenario inflacionario elevado y constante (23,4% anual en 2011 y 2012), ello implicó una desaceleración real en las cuentas fiscales.

■ Pese a los recurrentes reclamos de la ortodoxia por la expansión del gasto público, que las erogaciones estatales superaran en 6,8 puntos porcentuales a la tasa anual de inflación fue central para evitar una recesión. Es más, en todo caso hubiera resultado fructífera la implementación de una política fiscal expansiva de mayor intensidad.

■ Ello fue lo que sucedió en el crítico año 2009, cuando el gasto público ascendió el 30,7%, impulsado por los gastos de capital (52,7%). En ese año la variación de los precios fue de 14,6%, por lo que la política fiscal asumió un papel sumamente relevante en términos reales.

Variación interanual del gasto total y del total de gastos de capital del sector público nacional no financiero y del IPC-9 provincias, 2007-2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Secretaría de Hacienda - Ministerio de Economía, e IPC-9 provincias.

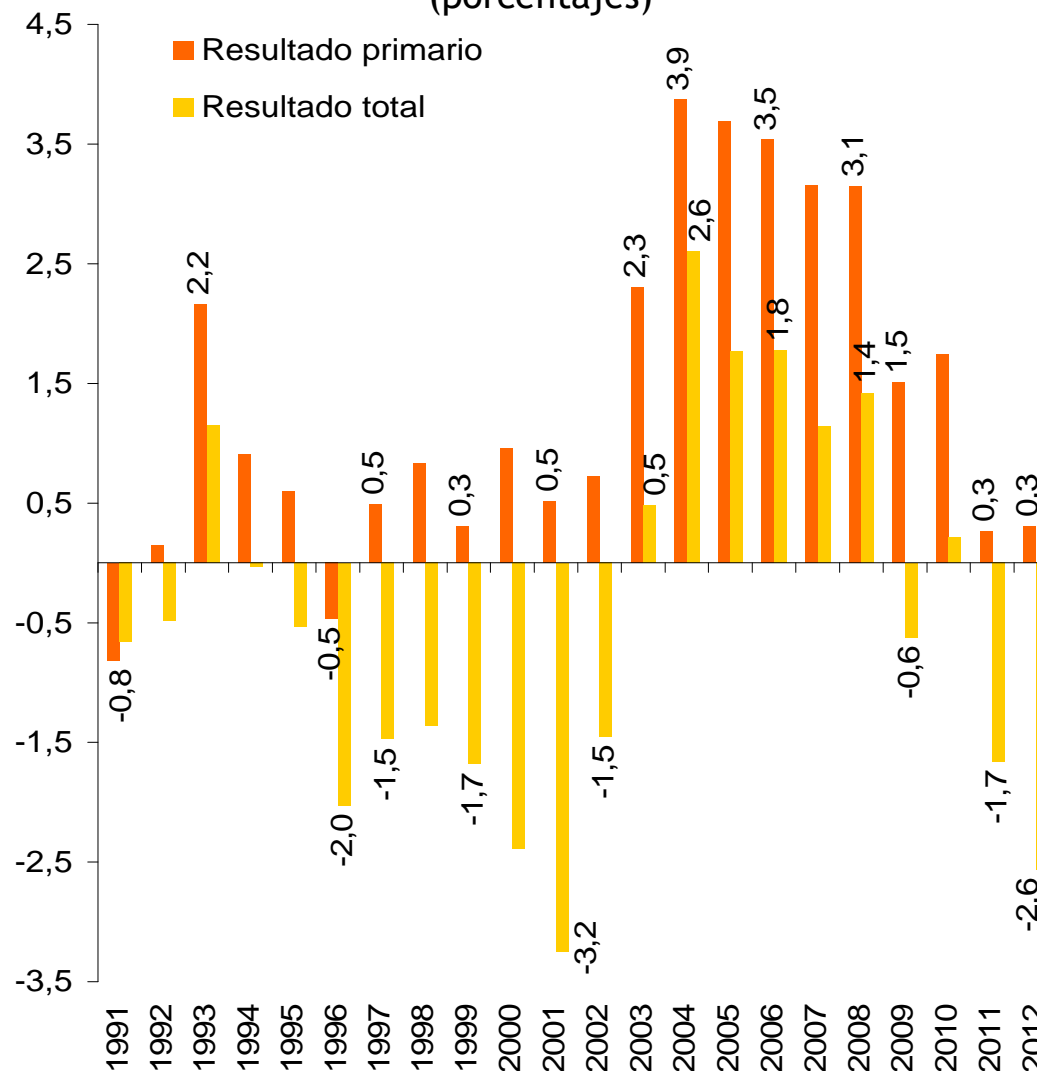
Disminución del margen fiscal

■ En la posconvertibilidad, a diferencia de lo sucedido en el decenio de 1990, las cuentas del sector público nacional mostraron resultados superavitarios. Pero a partir de 2008 el balance fiscal experimentó una tendencia descendente en el marco de los impactos que la crisis mundial tuvo sobre la actividad económica interna.

■ A tal punto que en 2009 se verificó un leve déficit, equivalente al 0,6% del PBI, y un resultado primario (antes del pago de intereses de la deuda) superavitario del 1,5%. Por su parte, en 2012 el déficit total alcanzó a -2,6% del PBI, mientras que el resultado primario se mantuvo en 0,3%. Esta diferencia se debe a los elevados compromisos de la deuda externa que tuvo que afrontar en 2012. Y el déficit responde a los impulsos fiscales contracíclicos (aun cuando fueron moderados) y a los menores ingresos por las retenciones a la exportación.

■ En efecto, se trata de un escenario fiscal caracterizado por un menor margen de maniobra como para encarar medidas que puedan reactivar, con mayor impulso, la actividad económica.

Resultados primario y total del sector público nacional no financiero como porcentaje del PBI, 1991-2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base al Ministerio de Economía.

5. Empleo y niveles de pobreza

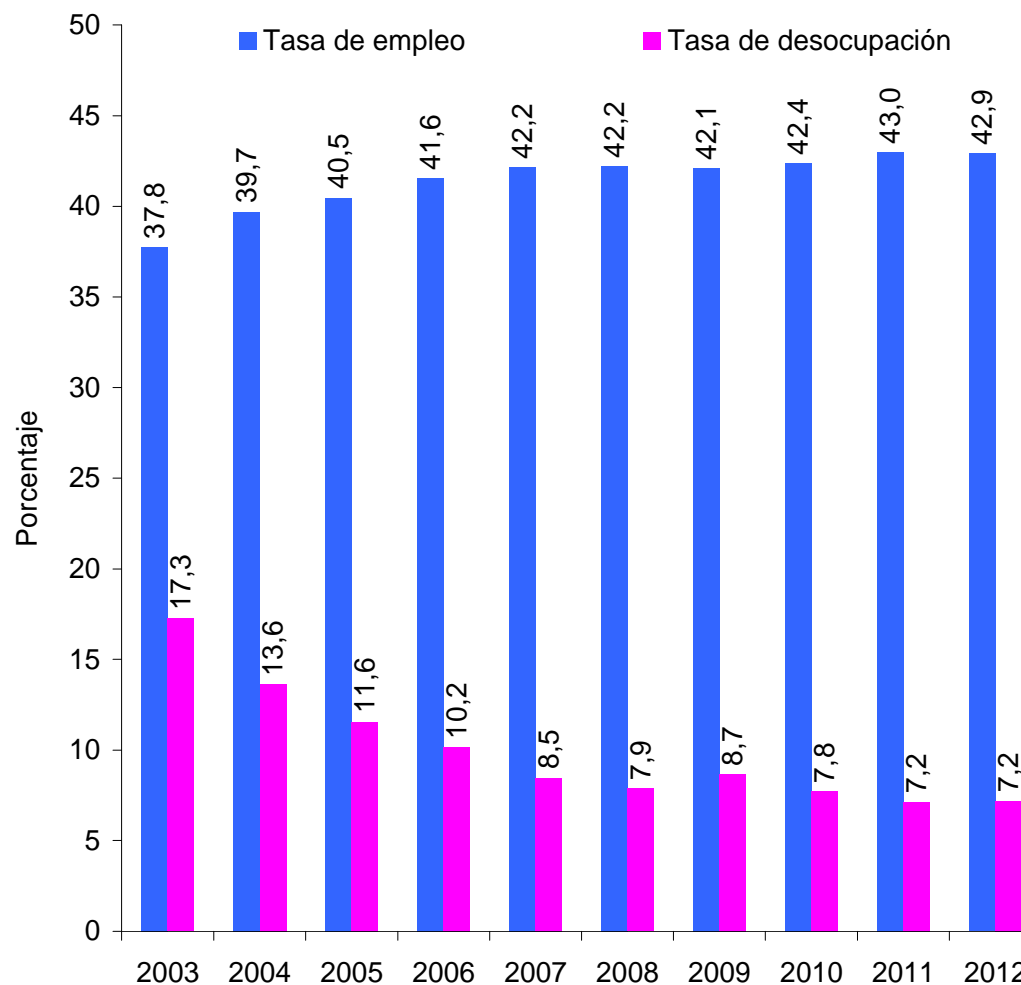
Sostenimiento del empleo

■ Es relevante indicar que, en el escenario de significativa desaceleración en las tasas de crecimiento de la actividad económica, la tasa de desocupación se haya mantenido en 7,2% de la población económicamente activa. Ello en un escenario donde la tasa de empleo se mantuvo, también, relativamente estable: pasó del 43,0% al 42,9% entre 2011 y 2012.

■ Cabe apuntar que si bien los niveles de desocupación y empleo crecieron significativamente entre 2003 y 2012 (trepano, respectivamente, del 17,3% y 37,8% al 7,2% y 42,9% en esos horizontes temporales), en la segunda etapa de la posconvertibilidad se advierte una estabilización en las mejoras de esas variables. Así, en el período 2008-2012 la tasa de desocupación cayó del 7,8% al 7,2%, mientras que la tasa de empleo subió del 42,2% al 42,9% (en ambos casos una mejora de apenas 0,7 puntos porcentuales).

■ En este amesetamiento no sólo influyó la crisis mundial, sino también los menores niveles de inversión y los cambios en el perfil de crecimiento.

Evolución de la tasa de empleo y desempleo del total de aglomerados urbanos, 2003-2012 (porcentajes)



* El dato de 2012 corresponde a los primeros tres trimestres del año.
Fuente: elaboración propia en base a la EPH-INDEC

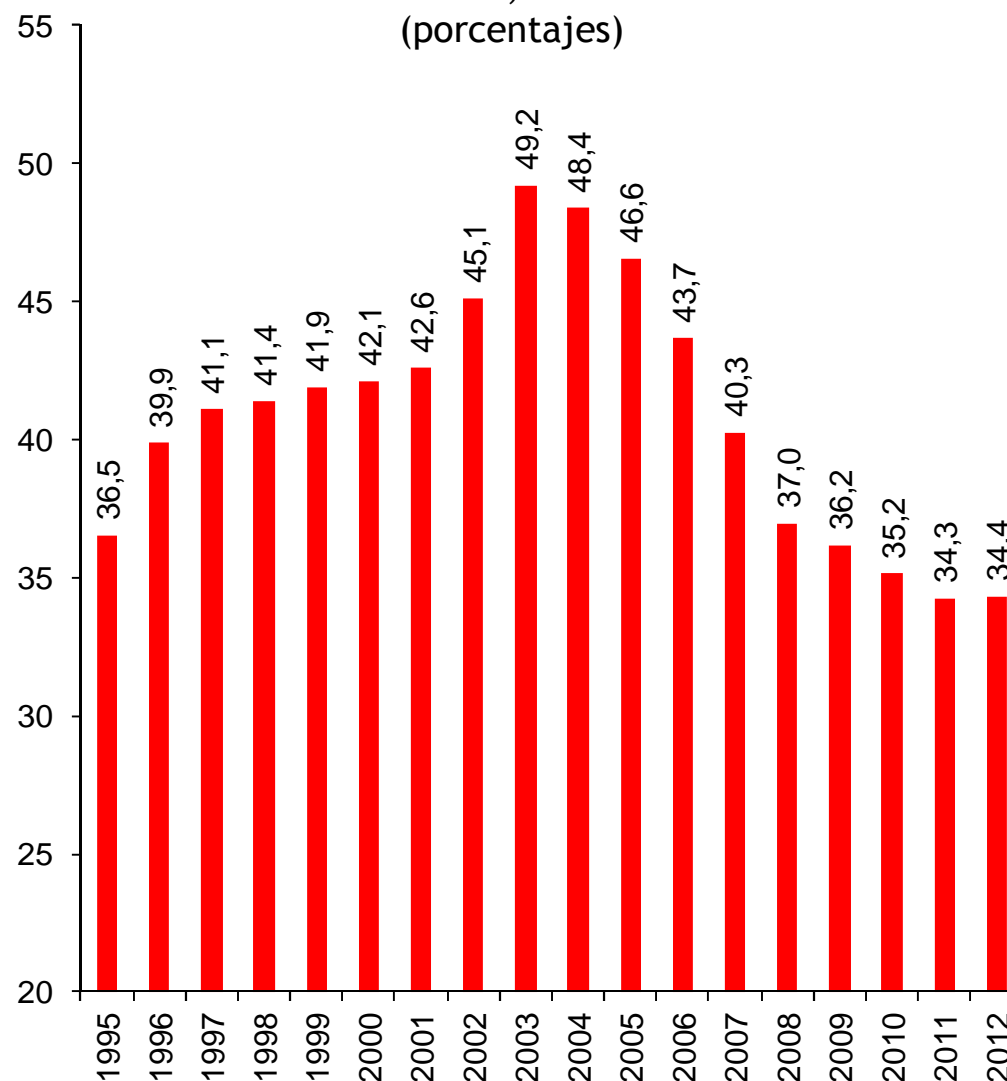
Elevados niveles de informalidad

■ La elevación de los niveles de precariedad y flexibilización laboral durante el régimen de la convertibilidad dejaron un saldo de 42,6% de los asalariados sin registro en el sistema previsional. Ello se acentuó tras la megadevaluación de la moneda en 2002 (en 2003 el 49,2% eran asalariados no registrados).

■ A partir de allí se advierte un sistemático descenso en del porcentaje de asalariados no registrados. A punto tal que cayó del 49,2% al 34,4% entre 2003 y 2012. Pero esta significativa reducción en este tipo de informalidad laboral se fue desacelerando en la segunda etapa de la posconvertibilidad (apenas 2,6 puntos porcentuales de mejora en el período 2008-2012). Y en 2012 se estancó.

■ Resulta necesario implementar políticas más activas para reducir los aun elevados niveles de informalidad (el porcentaje de asalariados no registrados es apenas menor al de 1995), más aun si se tiene en cuenta que tres cuartas partes de los jefes de hogares pobres tienen trabajo no registrado.

Porcentaje de asalariados no registrados sobre el total de asalariados, 1995-2012 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

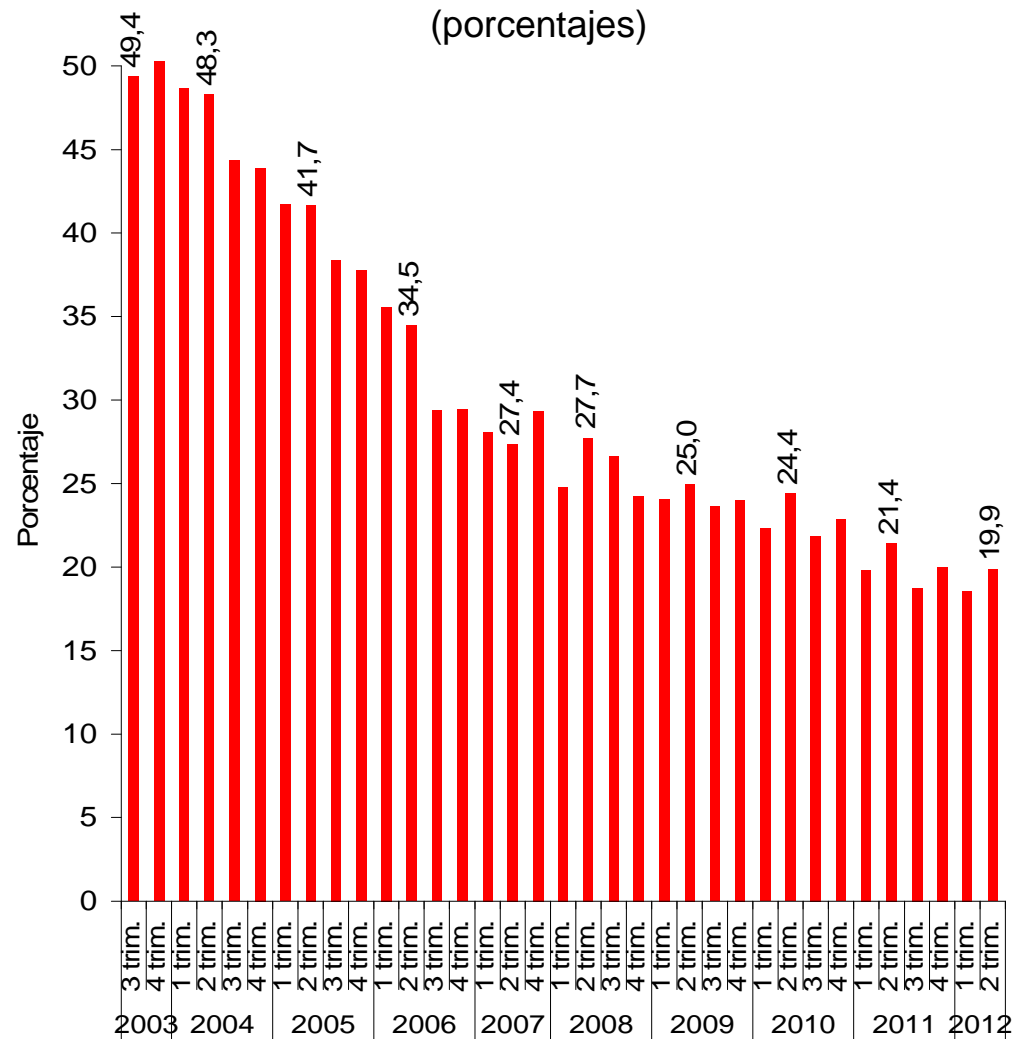
Reducción en los niveles de pobreza

■ La recuperación del empleo y los ingresos y la reducción de la desigualdad tuvieron como consecuencia importantes mejoras en las condiciones de vida de la población. Una forma de evaluar esto es a partir de los niveles de pobreza. La tasa de pobreza muestra el porcentaje de personas cuyos ingresos son insuficientes para adquirir la Canasta Básica Total (que fue valorizada con el IPC-9 provincias de CIFRA a partir de 2007: en 2012 fue de 2.997 pesos).

■ Así cabe apuntar que la evolución de la tasa de pobreza muestra una fuerte tendencia decreciente en el período 2003-2007. A partir de allí, la aceleración de los precios conllevó menores ritmos de reducción. De manera que pasó de afectar al 49,4% en el tercer trimestre de 2003 al 19,9% de la población en el segundo trimestre de 2012.

■ Indudablemente, en la posconvertibilidad se lograron importantes avances en la materia, pero resulta importante seguir avanzando en este sentido dado que aun son muchas las personas que siguen viviendo en condiciones de pobreza (7,7 millones)

Tasa de pobreza como porcentaje del total de personas, 3 trim. 2003-2 trim. 2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base a EPH-INDEC e IPC 9 Provincias.

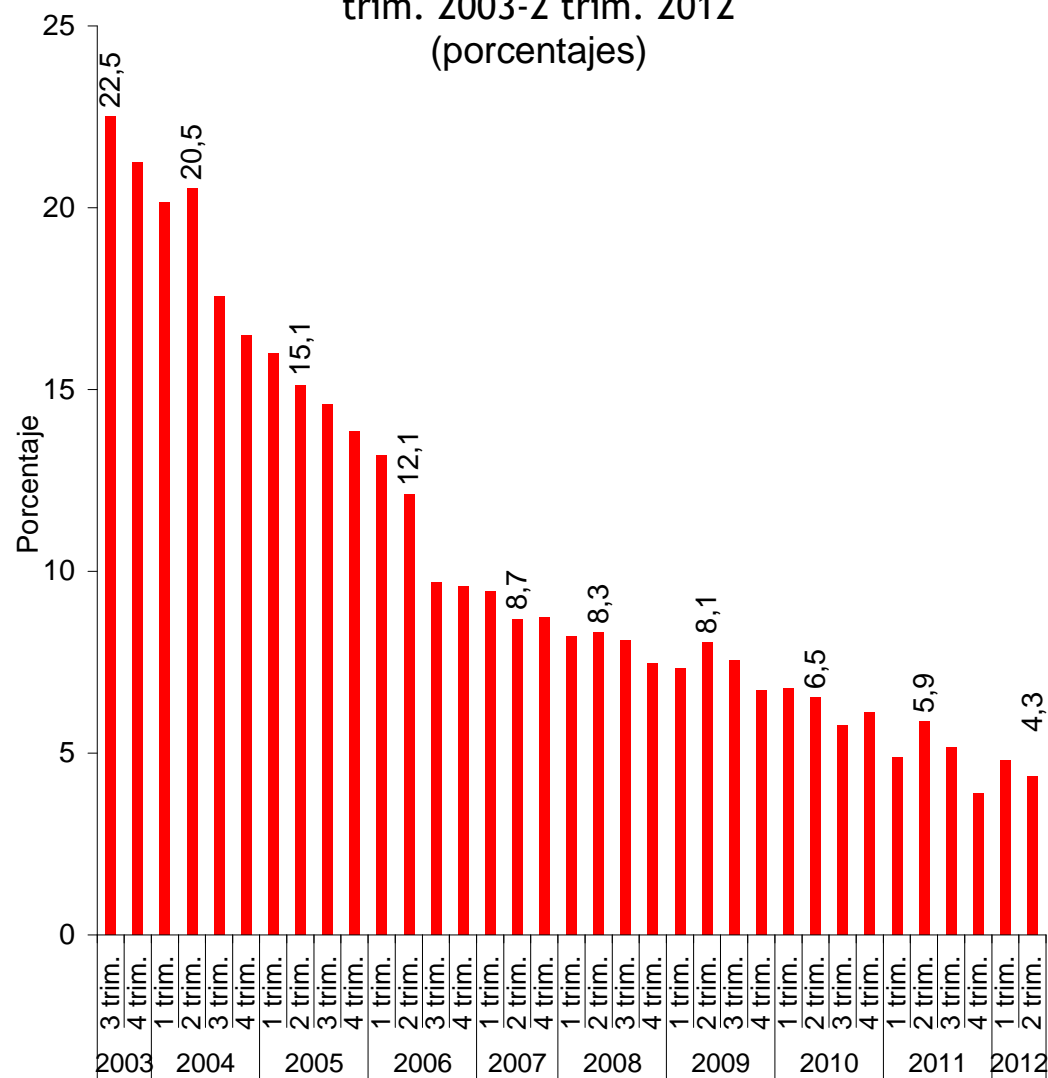
Reducción de los niveles de indigencia

■ La tasa de indigencia, a diferencia de la de pobreza, muestra el porcentaje de personas cuyos ingresos son insuficientes para adquirir la Canasta Alimentaria Básica (también valorizada con el IPC-9 provincias de CIFRA a partir de 2007: en la actualidad es de 1.381 pesos).

■ Como se advierte en el gráfico de referencia la evolución de la tasa de indigencia es similar al de la pobreza. La proporción de hogares cuyos ingresos no alcanzaron para adquirir la Canasta Alimentaria Básica era el 22,5% de las personas en el tercer trimestre de 2003 y pasó a ser del 4,3% en 2012. Si bien es notable la recuperación, en la actualidad todavía 1,8 millones de personas revisten esta situación.

■ A diferencia de lo ocurrido en los niveles de pobreza, la reducción de la tasa de indigencia ha sido más importante en el período 2008-2012 (cayó a casi la mitad). En ello, la implementación de la Asignación Universal por Hijo, y las actualizaciones posteriores en el monto del beneficio, jugaron un papel relevante.

Tasa de indigencia como porcentaje del total de personas, 3 trim. 2003-2 trim. 2012 (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la EPH-INDEC y las Direcciones Provinciales de Estadística